



La *Diocalandra frumenti* Fabricius, **Picudo de las cuatro manchas del cocotero** o más conocido como **Picudín de las palmeras**, es un coleóptero de la familia de los Curuliónidos, emparentado con el picudo rojo y un modo de acción muy similar.

Se trata de una plaga muy voraz, capaz de acabar con una palmera en pocos meses, ya que las larvas al alimentarse, hacen largas galerías que provocan daños irreparables en el ejemplar, agravados por la estrada de hongos patógenos que son, si cabe, más letales para la palmera.



Las hembras depositan sus huevos en las grietas de hojas y troncos o en las raíces adventicias en la base de la palmera. A los 4 o 5 días, saldrán las larvas que empezarán a hacer canales mientras se alimentan. Luego del período larvario, pasan por varios estadios puparios dentro de los capullos, de los que emergerá, pasados unos 2 a 3 meses, un adulto preparado para aparearse en la misma palmera o en las vecinas. De ahí la importancia de controlar la plaga, ya que el primer ataque se convertirá en la fuente de plaga para las palmeras vecinas.



Los huevos son muy difíciles de detectar debido a su escaso tamaño (1 milímetro). Las larvas son de color amarillento, sin patas y con el cuerpo segmentado y la cabeza coriácea. Tras 8 a 10 semanas, se envuelven en fibras procedentes de las mismas zonas de donde se alimenta y da comienzo el período de pupa. En esta fase, su tamaño puede llegar a los 8 milímetros. Tras la fase puparia que dura unas 10 a 12 semanas, emerge un adulto preparado para aparearse.



Tiene preferencia por especies como la *Phoenix canariensis*, *Phoenix dactylifera*, *Coco sp*, *Washintonia sp.* y *Elaeis guineensis* (Palma africana), aunque se han detectado hasta en 17 especies diferentes de aracaceas.

Los primeros daños son visibles por pequeñas perforaciones con exudaciones gomosas en las tabalpas, base de las hojas y raíces adventicias, heridas que luego necrosan, hojas deformadas, caída de hojas llegando a la muerte directa del ejemplar. Aunque hay daños asociados a la *Diocalandra* como el ataque de hongos patógenos como *Gliocladium vermoesonii* (Hongo rosa), *Fusarium oxyspoum* o *Thielaviopsis paradoxa*, mucho más difíciles de controlar que la propia plaga que les sirve de puerta de entrada.



Las palmeras pierden sus hojas periféricas por desecación y el daño va penetrando hacia las hojas centrales de manera progresiva, quedando las hojas meristemáticas vivas por más tiempo hasta la muerte definitiva del ejemplar, aunque en muchas ocasiones, los ataques basales o laterales, provocan cavidades que ponen en peligro la estabilidad, cayendo algunas palmeras, provocando accidentes y riesgos para los viandantes.

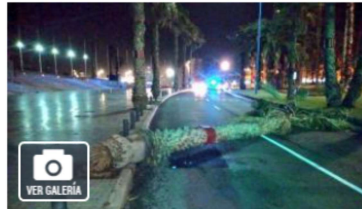
## Una segunda palmera cae en la capital, esta vez frente al Auditorio

La primera palmera se derrumbó en el Paseo de Tomás Morales - Además, un poste de alumbrado público ha acabado en el suelo de la calle Rafael Mesa y López, en Ciudad Alta

laprovincia.es | 07.02.2018 | 19:23

Los agentes de la Policía Local y de los Bomberos de Las Palmas de Gran Canaria han tenido que emplearse a fondo este miércoles a causa de las incidencias causadas por el mal tiempo. Entre esos incidentes sin víctimas, destaca la caída de dos palmeras y de un poste de alumbrado público.

La primera palmera se desplomó sobre las cinco de la tarde en el patio interior del instituto Pérez Saldós, en la calle Tomás Morales. Efectivos del servicio de Parques y Jardines también acudieron al lugar. Y pasadas las 22.00 horas la Policía Local informaba de la caída de otra palmera, esta vez frente al Auditorio Alfredo Kraus, y que fue retirada por los bomberos.



Incidencias por el mal tiempo en la capital este miércoles



## Talan dos palmeras canarias en el parque Santa Catalina

Parques y Jardines asegura que los ejemplares están afectados por el picudín

eresca García | 05.07.2019 | 15:07

Operarios de Parques y Jardines talaron esta mañana una palmera canaria en el parque Santa Catalina y tenían previsto derribar un segundo ejemplar situado al lado, porque ambos están enfermos tras haber sido atacados por la *Diocalandra frumentis*, insecto conocido por el picudín. Los dos ejemplares de *Phoenix Canariensis* se encontraban en la parte del parque situada entre la comisaría de la Policía Local y la parada de guaguas más cercana.



Talan dos palmeras canarias en el parque Santa Catalina

Fuentes de Parques y Jardines, que dirige la concejala Inmaculada Medina, indicaron que el servicio esperará "para desinfectar la zona" y añadieron que "la idea es plantar otras dos más adelante".

La *Diocalandra*, un coleóptero conocido como picudín que no tiene nada que ver con el picudo rojo, fue

La atracción del escarabajo se produce por estímulos visuales o atraídos por sustancias químicas de carácter sexual como las feromonas o alimentarios como las kairomonas. De ahí la prohibición de podar en épocas coincidiendo con el período de vuelo y solo se permite eliminar hojas secas, siendo de obligado cumplimiento el pintar los cortes con mástic sellador.

Debido a la dificultad de detectar el ataque en las primeras fases los tratamientos preventivos son los más eficaces para el control, por lo que se recomienda tener las palmeras tratadas. Esto es importante porque en cuanto el huevo eclosiona y la larva empieza a alimentarse, ingiere el insecticida y muere muy rápidamente sin provocar daños. La endoterapia es uno de los métodos de control que aporta mayor eficacia.





Originario del sudeste asiático, fue detectado en las Islas Canarias en marzo de 1998 y se ha extendido por todo el archipiélago, siendo una gran amenaza para las palmeras.

Es nuestra obligación y la de los gobiernos locales, autonómicos y nacional esforzarnos en controlar la plaga, ya que está en juego la supervivencia de la única palmera autóctona del archipiélago, nuestra ***Phoenix canariensis***.

